

---

## **EDUCACIÓN SUPERIOR Y MERCADO LABORAL: VINCULACIÓN Y PERTINENCIA SOCIAL ¿POR QUÉ Y PARA QUÉ?**

---

DELISAHÉ VELARDE HERNÁNDEZ / BEATRIZ OLIVIA CAMARENA GÓMEZ

### **RESUMEN:**

En el ámbito internacional, los procesos de vinculación y pertinencia social entre universidad y mercado laboral no han sido muy halagüeños en las últimas décadas principalmente en aquellos países que debido a sus deficiencias estructurales siguen centrando su política educativa en sólo elevar la matrícula y la eficiencia terminal. En el caso de México, a los problemas que de manera recurrente presenta el sistema educativo de nivel superior –deserción escolar, reprobación, baja eficiencia terminal, bajo rendimiento académico, cambios de carrera, entre otros–, se suman una deficiente calidad académica, desequilibrios en la composición de la matrícula por áreas del conocimiento y una excesiva concentración de la matrícula en pocas carreras con destinos laborales saturados, exacerbados todos ellos por la creciente demanda escolar de los últimos años. En tal contexto, el interés de este trabajo es mostrar algunos indicadores que dan cuenta de los problemas de vinculación y pertinencia social que presenta dicho sistema educativo en México con especial atención en el estado de Sonora.

**PALABRAS CLAVE:** educación superior, matrícula, desarrollo, mercado laboral, pertinencia.

### **CONTEXTO Y PROBLEMÁTICA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR**

La sociedad actual se encuentra en un proceso de cambios constantes, los cuales inciden en todos los ámbitos: económico, político, social y cultural (ANUIES, 2000). Entre esos cambios, detonadores de alteraciones en la vida social, están la globalización económica y la mayor interdependencia mundial; la problemática cultural, política y social; las bases técnicas de producción, distribución y consumo de bienes y mercancías; las nuevas formas de organización del trabajo; la presencia de innovaciones continuas; el valor estratégico del conocimiento y

---

de la información; y la mayor participación de la dimensión intelectual del trabajo en una serie de actividades económicas; entre otros (UNESCO, 1995).

El tránsito de esta sociedad hacia una etapa basada en el conocimiento, ofrece nuevos horizontes a las instituciones educativas de nivel superior en su papel de formadoras de los profesionales, investigadores y técnicos; como en su potencial contribución en la generación, aplicación y transferencia de conocimiento, procesos fundamentales en el desarrollo económico de los países (Banco Mundial, 1995).

Así, hay una responsabilidad diferenciada por parte de los centros universitarios y de los futuros empleadores en relación a sus respectivas prioridades y capacidades institucionales. En el caso del sistema educativo las prioridades tienen que ver con los fines y propósitos de la educación; y las capacidades con el cómo se concretan tales fines y propósitos. Respecto a los empleadores, la responsabilidad implica aspectos ligados al proyecto de desarrollo económico nacional.

Sin embargo, la formación que predomina en el sistema de educación superior no apunta hacia un modelo integral de desarrollo. En el discurso, buena parte de las carreras universitarias se decantan por el eficientismo, la modernización, la competitividad y si bien en algunas se empiezan a promover aprendizajes significativos y contextualizados, éstos generalmente son orientados por criterios pragmáticos y de mercado.

Así, la problemática referida a la vinculación y pertinencia social de los centros universitarios detona dos problemas encontrados: la ausencia de una formación en conocimientos y capacidades que el desarrollo integral del país requiere y, que tampoco logran ajustarse a las demandas del mercado laboral.

## **LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO Y SONORA: OFERTA Y PERTINENCIA SOCIAL**

El proceso de globalización económica y la mayor interdependencia mundial constituyen el marco internacional en el cual operan las instituciones educativas

---

con todos los desafíos y oportunidades que tales procesos representan (Piña, 2006).

En los países de América Latina, los retos en educación superior son mayores por las limitaciones estructurales que los caracterizan (Andere, 2003), persisten problemas referidos a elevar la matrícula, la eficiencia terminal y mejorar la calidad, desarrollar conocimientos y habilidades específicas a los requerimientos del mercado laboral, diversificar los perfiles profesionales de egreso e idear mecanismos viables que permitan la inserción eficiente de los egresados universitarios en la economía nacional.

El hecho es que el sistema educativo se ha visto afectado por las crisis recurrentes y una serie de dificultades inherentes a los esfuerzos realizados para impulsar escenarios estables de crecimiento económico a mediano y largo plazos que han hecho difícil alcanzar los niveles de calidad y eficiencia terminal deseados por lo que estos problemas persisten. A nivel nacional, la matrícula creció de 28,100 a 2'156,470 estudiantes de 1960 al 2001 y para el ciclo escolar 2005-06 llegó a 2'446,726 (SEP, 2001, 2007), y la tasa media de crecimiento de la educación superior de 1994 al 2004 fue de 5.5% anual (ANUIES, 2006). En Sonora, la matrícula de educación superior fue de 64,368 para el año 2002 y de 67,292 estudiantes en el 2003 (ANUIES, 2002; 2003) en el ciclo escolar 2004-05 se inscribieron 70,669 estudiantes y 74,043 en el siguiente ciclo escolar 2005-06 (SEP, 2005; 2007).

Estos cambios en la matrícula han afectado en forma directa e indirecta la calidad del sistema educativo aunado a problemas de deserción escolar, reprobación, bajos índices de egreso y de titulación, entre otros (González, Valenzuela y Maytorena, 1999).

Uno de los criterios que ha orientado en los últimos años el diseño de las políticas educativas en el nivel superior ha sido el de la pertinencia social. Ésta se evidencia en la correspondencia existente entre los objetivos y los perfiles terminales establecidos en los distintos planes y programas académicos con las necesidades prevalecientes en el ámbito de influencia de la institución

---

educativa. Asimismo, se expresa en la apertura de nuevas opciones educativas que respondan o sean congruentes con las opciones profesionales que demanda el tipo de desarrollo que el país requiere.

Asociado a la pertinencia social, está la distribución de la matrícula por áreas del conocimiento, relación que hasta hoy muestra grandes desequilibrios prevaleciendo tendencias preocupantes relacionadas con el desempleo y subempleo de profesionales en diversas disciplinas. Ello apunta a deficiencias en la formación proporcionada y a una concentración de la matrícula en pocas carreras consideradas con destinos laborales saturados (SEP, 2001).

A nivel nacional, las áreas de estudio que presentan una mayor concentración de estudiantes son las correspondientes a Ciencias Sociales y Administrativas (47.9%) e Ingeniería y Tecnología (33.7%) mostrando respecto al resto de las áreas una demanda notable; mientras que las áreas de Ciencias de la Salud (9%), Educación y Humanidades (5.3%), Ciencias Agropecuarias (2.2%) y Ciencias Naturales y Exactas (1.9%) son las menos demandadas (ANUIES, 2004).

En el estado de Sonora, la distribución de la matrícula por áreas de estudio muestra un comportamiento similar (cuadro 1): las áreas de Ciencias Sociales y Administrativas captaron el 52.3% de la matrícula y las de Ingeniería y Tecnología el 36.6%, una demanda muy alta respecto al resto de la oferta educativa (ANUIES, 2004). Predominan también incongruencias entre la composición de la matrícula por áreas del conocimiento y la participación de los diferentes sectores en la vida económica del país.

**Cuadro 1. México y Sonora. Licenciatura Universitaria y Tecnológica por Área de Estudio, 2001 a 2004. Distribución Porcentual de la Matrícula**

Área de estudio	2001		2002		2003		2004	
	México	Sonora	México	Sonora	México	Sonora	México	Sonora
Cs. Agropecuarias	2.5	1.8	2.4	1.9	2.3	1.7	2.2	1.5
Cs. De la salud	8.9	2.8	8.7	3.0	8.8	3.4	9.0	3.7
Cs. naturales y exactas	2.0	2.6	1.9	2.6	1.9	2.3	1.9	2.3
Cs. sociales y admvas.	49.0	56.2	48.5	54.9	48.3	52.5	47.9	52.3
Educación y humanidades	4.4	3.2	4.6	3.4	5.0	3.5	5.3	3.6
Ingeniería y tecnología	33.2	33.4	33.8	34.3	33.7	36.6	33.7	36.6

Fuente: Elaboración propia con datos de ANUIES 2001-2004 (varios años).

Para relacionar tales variables se partió de los siguientes criterios con base en la ANUIES (2000): la matrícula comprendida en el área uno, Ciencias Agropecuarias, se relacionó con el sector primario; la matrícula de las áreas tres y seis, Ciencias Naturales y Exactas, e Ingeniería y Tecnología, respectivamente, se vincularon al sector secundario; y la matrícula de las áreas dos y cuatro, Ciencias Sociales y Administrativas, y Educación y Humanidades, fueron asociadas al sector terciario.

En el periodo comprendido del 2001 al 2004 a nivel nacional, se observa que la proporción de la población ocupada en el sector primario es bastante reducida comparada con la proporción de estudiantes inscritos en alguna de las carreras de Ciencias Agropecuarias (cuadro 2).

**Cuadro 2. México. Población Ocupada por Sectores Económicos y Matrícula por Áreas del Conocimiento, 2001-2007**

Periodo	Sector Primario		Sector Secundario		Sector Terciario	
	Área 1	Población Ocupada	Áreas 3 y 6	Población Ocupada	Áreas 2, 4 y 5	Población Ocupada
2001	2.5	0.9	35.2	28.7	62.3	70.0
2002	2.4	0.8	35.7	27.0	61.8	71.1
2003	2.3	0.8	35.6	26.3	62.1	72.7
2004	2.2	0.9	35.6	26.1	62.2	72.8
2005/04	n.d.	14.7	n.d.	25.4	n.d.	59.2
2006/04	n.d.	14.1	n.d.	25.7	n.d.	59.5
2007/03	n.d.	13.7	n.d.	25.7	n.d.	59.8

Fuente: Elaboración propia con datos de ANUIES 2001-2004 (varios años). INEGI. Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) y Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE).

Esto permite apreciar que la disminución de la demanda de tales carreras refuerza una tendencia de largo plazo iniciada desde los ochenta ligada al descenso de la importancia económica de este sector (Mungaray, Ocegueda y Moctezuma, 2006) motivo por el cual las variaciones positivas de la matrícula en ciertos períodos están más vinculadas a procesos de reestructuración a favor de ciertas actividades agroindustriales orientadas a la exportación (Sandoval, Camarena y Robles, 1996).

En el sector secundario, el porcentaje de la matrícula asociada en relación con el porcentaje de la población ocupada es bastante equilibrado; de igual forma, en el sector terciario se observa una tendencia similar a la anterior entre la matrícula correspondiente a las carreras que tienen como destino este sector y la población ocupada. Sin embargo, la variación entre la matrícula y la población ocupada para ambos sectores es un precedente de los problemas de empleo que tendrán algunos egresados de las carreras relacionadas con las actividades de esos sectores.

---

Otro aspecto que interesa destacar es que tanto para el sector primario como para el secundario, resulta mayor el número de estudiantes inscritos en alguna de las carreras vinculadas a ellos en comparación con la población ocupada dentro de tales sectores. En contraste, en el sector terciario se presenta la situación opuesta, es mayor la proporción de la población ocupada en alguna actividad dentro de este sector en comparación con la matrícula en áreas afines.

Así, en el periodo comprendido del 2005 al 2007 se observa una recomposición de tal indicador: el sector primario muestra un repunte notable respecto al periodo 2001-2004 en cuanto a la proporción de la población ocupada en actividades primarias; el sector secundario presenta una tendencia sostenida; y el sector terciario presenta un decremento considerable en el porcentaje de la población ocupada pero sigue concentrando el 60% de la población económicamente activa.

En lo que respecta al estado de Sonora, también el sector terciario ha mostrado un mayor crecimiento o participación en el desarrollo económico de la entidad. No obstante, la composición de la matrícula por áreas de estudio y su relación con la participación de los diferentes sectores económicos, muestra un comportamiento un tanto diferente al nacional (cuadro 3).

**Cuadro 3. Sonora. Distribución Porcentual de la Matrícula por Áreas del Conocimiento y Proporción de la Población Ocupada por Sectores Económicos, 2000-2007.**

Periodo	Sector Primario		Sector Secundario		Sector Terciario	
	Área 1	Población Ocupada	Áreas 3 y 6	Población Ocupada	Áreas 2, 4 y 5	Población Ocupada
2000	n.d.	15.9	n.d.	29.4	n.d.	51.3
2002	1.9	14.5	36.9	22.7	61.3	62.0
2003	1.7	11.2	38.9	26.4	59.4	61.5
2004	1.5	12.5	38.9	25.0	59.6	60.9
2005/04	n.d.	10.3	n.d.	29.2	n.d.	57.8
2006/04	n.d.	9.8	n.d.	29.1	n.d.	59.0
2007/03	n.d.	9.0	n.d.	30.0	n.d.	59.3

Fuente: Elaboración propia con datos de ANUIES 2001-2004 (varios años). INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2005-2007. En: [www.stps.gob.mx/](http://www.stps.gob.mx/). Anuario de Estadísticas por Entidad Federativa, 2004-2005.

En el periodo comprendido del 2002 al 2004, la proporción de la población ocupada en actividades vinculadas al sector primario supera a la proporción de estudiantes inscritos en carreras de las Ciencias Agropecuarias. Para el sector secundario, el porcentaje de la matrícula asociada, en relación al porcentaje de la población ocupada, es ligeramente mayor, es decir, el número de estudiantes matriculados en todas las áreas afines a dicho sector supera el índice o proporción de población ocupada en actividades secundarias. Y, en el caso del sector terciario, la relación entre los indicadores tratados es bastante equilibrada. Durante el periodo 2005-2007, el sector primario sufrió una pequeña variación en el porcentaje de la población ocupada respecto al periodo anterior (2001-2004) y la proporción de la población económicamente activa a lo largo de ambos periodos fue muy estable para los sectores secundario y terciario.



---

## CONCLUSIONES

En términos generales, la distribución que presenta la estructura de la población económicamente activa a nivel nacional y en el estado de Sonora es muy similar a la que guardan los países desarrollados. Por lo que ese proceso de terciarización de la economía ha tenido un impacto en los perfiles de formación de técnicos y profesionales. La forma de organización económica y la evolución de los indicadores macroeconómicos se reflejan no sólo en el crecimiento del sector servicios, el cual constituye el principal destino laboral de los profesionistas; sino también en una creciente importancia del conocimiento técnico y ligado a la información en la totalidad de las actividades económicas.

Ese carácter cíclico del mercado laboral que en momentos puede expandirse, pero en ocasiones también reducirse, deja sin oportunidades de empleo a grandes proporciones de gente preparada y genera, entre otros fenómenos sociales, que las empresas eleven sus requisitos de selección, provocando una “inflación de títulos”. Esto hace que la gente tienda a valorar más un certificado de estudios que el proceso mismo de educarse y por el cual puede adquirir conocimientos, habilidades y modificar sus actitudes. Asimismo, los empleadores podrían seleccionar candidatos con grados altos de escolaridad para realizar trabajos de baja especialización subutilizando sus habilidades (Flores, 2005).

Este proceso de terciarización de la economía ha propiciado una sobreoferta educativa que ha detonado los problemas de vinculación y pertinencia social de las instituciones de nivel superior a nivel nacional, llevando a cuestionar la capacidad de su economía para crear fuentes de ocupaciones a sus trabajadores instruidos y; a cuestionar si la educación superior por sí sola es un medio estratégico para acrecentar el capital humano y social que contribuya al aumento de la competitividad y el empleo requeridos en la economía basada en el conocimiento (Ibarra, 2006).

En el Programa Nacional de Educación 2001-2006 (SEP, 2001) se plantea que la baja calidad en materia de educación superior así como los problemas de

---

pertinencia y de vinculación social, son resultado de la falta de planeación educativa en México. Entre las tareas que se proponen a las universidades en dicho documento están: considerar las necesidades del desarrollo nacional, regional y estatal; identificar la situación actual y los retos que enfrentan como institución para mejorar y asegurar la calidad de los programas educativos y servicios que ofrecen; tomar las medidas necesarias para superar las problemáticas que detecten; pertinencia de su oferta educativa y de sus servicios; promover procesos de actualización y flexibilización de planes y programas de estudio; promover el mejoramiento de los mecanismos de vinculación de las instituciones con el sector productivo y con la sociedad en su conjunto; estimular programas que vinculen a las instituciones con su entorno regional para contribuir al mejor conocimiento y comprensión de sus procesos de desarrollo cultural, social y económico; crear mecanismos de vinculación con los sectores sociales y económicos de la región; intensificar el proceso de diversificación de los perfiles institucionales y la oferta educativa; diseñar programas que atiendan el déficit de profesionales en las diversas áreas del conocimiento; lograr una mayor coherencia entre la oferta educativa, las preferencias de los estudiantes y los requerimientos del desarrollo y; difundir entre estudiantes y padres de familia, las áreas que requieren un mayor número de profesionistas para impulsar el desarrollo sustentable del país; entre otras.

Desafortunadamente, la educación superior aún carece de ciertos atributos deseables y necesarios (Andere, 2003) pues continúan siendo limitados los esfuerzos realizados para conducir ciertos lineamientos de política que permitan superar los problemas de vinculación y pertinencia social. No se destinan los apoyos ni los recursos suficientes para diseñar e instrumentar programas que permitan a los jóvenes tomar las elecciones educativas y profesionales adecuadas a sus intereses y capacidades personales con base en las necesidades y demandas de su contexto regional. En este sentido, es necesario y apremiante reorientar la planeación del sistema de educación superior, pero para ello habrá que responder a preguntas tales como: ¿con qué fin?, ¿por qué?, ¿para qué? y ¿para quién?.

---

## REFERENCIAS

- Andere, E. (2003). *La educación en México: un fracaso monumental. ¿Está México en riesgo?*. México: Planeta Mexicana.
- ANUIES (2000). *La educación superior en el siglo XXI: líneas estratégicas de desarrollo*. México: ANUIES.
- ANUIES (2002). *Anuario Estadístico 2002. Población Escolar de Licenciatura: Resúmenes y Series Históricas*. Disponible en: [www.anuiex.mx/](http://www.anuiex.mx/).
- ANUIES (2003). *Anuario Estadístico 2003. Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos: Resúmenes y Series Históricas*. Disponible en: [www.anuiex.mx/](http://www.anuiex.mx/).
- ANUIES (2004). *Población escolar de la licenciatura y técnico superior en universidades e institutos tecnológicos. Anuario estadístico*.
- ANUIES (2006). *Anuario Estadístico 2004. Población Escolar de Licenciatura y Técnico Superior en Universidades e Institutos Tecnológicos*. Disponible en: [www.anuiex.mx/](http://www.anuiex.mx/).
- Banco Mundial (1995). "Prioridades y estrategias para la educación". En: R. Campos (Ed.), *Disyuntiva actual de la educación superior: Documentos*, pp. 36-62. México: Praxis-UNAM.
- Flores, P. (2005). *Educación superior y desarrollo humano: el caso de tres universidades tecnológicas*. México: ANUIES.
- González, D., Valenzuela, J. y Maytorena, M. (1999). La estructura factorial de la inseguridad vocacional: un estudio confirmatorio". *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 4, 17-28.
- Ibarra, E. (2006). Educación superior, entre el mercado y la sociedad: apuntes para imaginar su función social. *Revista de la Educación Superior*, 35, 123-133. Disponible en: [www.anuiex.mx](http://www.anuiex.mx).
- INEGI (2004). *Anuario de Estadísticas por Entidad Federativa*. Disponible en: [www.inegi.gob.mx](http://www.inegi.gob.mx).
- INEGI (2005). *Anuario de Estadísticas por Entidad Federativa*. Disponible en: [www.inegi.gob.mx](http://www.inegi.gob.mx).
- INEGI (2006). *Anuario estadístico de Sonora*.
- Mungaray, A., Ocegueda, J. y Moctezuma, P. (2006). "Demanda de educación superior y especialización económica en Baja California". *Revista de la Educación Superior*, 35, 31-48. Disponible en: [www.anuiex.mx](http://www.anuiex.mx).
- Piña, I. (2006). "La universidad en el siglo XXI". *Revista de la Educación Superior*, 35, 115-122. Disponible en: [www.anuiex.mx](http://www.anuiex.mx).

- 
- Sandoval, S.; Camarena B. y Robles, J. (1996). "Reestructuración tecnológica y flexibilidad laboral en la agroindustria de exportación en Sonora". En *La Sociedad Rural Mexicana Frente al Nuevo Milenio*, pp. 117-140. México: INAH-UNAM-UAM.
- SEP (2001). *Programa nacional de educación 2001-2006*. México: Banco de México.
- SEP (2005). *Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales cifras estadísticas educativas*. Disponible en: [www.sep.gob.mx/wb2/sep/sep\\_Principales\\_Cifras\\_Ciclo\\_Escolar\\_20042005](http://www.sep.gob.mx/wb2/sep/sep_Principales_Cifras_Ciclo_Escolar_20042005).
- SEP (2007). *Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales cifras: Ciclo Escolar 2005-2006*. Disponible en: [www.sep.gob.mx/](http://www.sep.gob.mx/).
- UNESCO (1995). "Documento de política para el cambio y el desarrollo de la educación superior". En: R. Campos (Ed.), *Disyuntiva actual de la educación superior: Documentos*, pp. 63-74. México: Praxis-UNAM.